

**II**  
**ACTIVIDADES**  
**SISTEMÁTICAS**

**ANUARIO ARQUEOLÓGICO**  
**DE ANDALUCÍA / 1989**

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1989**  
*ACTIVIDADES SISTEMATICAS*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

**ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. II**

Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. II

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta  
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote  
Fotomecánica: Dia y Cromotex.  
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.  
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote  
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)  
ISBN: 84-87004-20-2 (Tomo II)  
Depósito Legal: SE-1896-1991

ESTUDIOS DE  
MATERIALES ARQUEOLOGICOS Y  
DOCUMENTACION GRAFICA

# INFORME DE LA CAMPAÑA DE 1.989 EN EL CERRO DE LA PLAZA DE ARMAS DE PUENTE TABLAS (JAÉN). ESTUDIO DE MATERIALES

ARTURO RUIZ RODRIGUEZ  
MANUEL MOLINOS MOLINOS

El *oppidum* de la Plaza de Armas de Puente Tablas (Jaén), ha venido siendo objeto de actuaciones arqueológicas de carácter sistemático desde 1982 (Ruiz, Molinos, 1985 y 1986). Finalizadas las primeras intervenciones de carácter estratigráfico-cronológico se abrió, ya en la campaña de 1983, un segundo nivel de trabajo que pretendía, a partir de la excavación extensiva, avanzar en el conocimiento de la estructura urbana y de hábitat al menos en aquellas fases que, definidas en los primeros trabajos, mejores condiciones ofrecían por la conservación de sus estructuras constructivas. Las campañas de 1983 y 1985 permitieron definir que eran las fases Puente Tablas VI y VII las que ofrecían mayores posibilidades. Por otra parte se trataba de unas fases perfectamente definidas cronológicamente por la presencia de importaciones griegas (*copa Cástulo* en Puente Tablas VI y *Pintorde Viena 116* en Puente Tablas VII). Durante las siguientes campañas, particularmente durante la de 1988, el planteamiento de la excavación se orientó en el sentido de estudiar al completo varias de las estructuras de hábitat (Casas nº1 y nº2) (Ruiz, Molinos, 1988). La campaña de 1989 ha tenido como objetivo el análisis de los materiales correspondientes a las fases indicadas en las dos casas, lo que ha supuesto el estudio de los materiales localizados desde 1982 y que hasta el momento solo habían tenido un tratamiento tipológico y parcial.

El estudio de los materiales y su relación con las estructuras constructivas a fin de definir espacialmente las diferentes áreas y lugares de actividad, se ha enfocado desde cuatro direcciones:

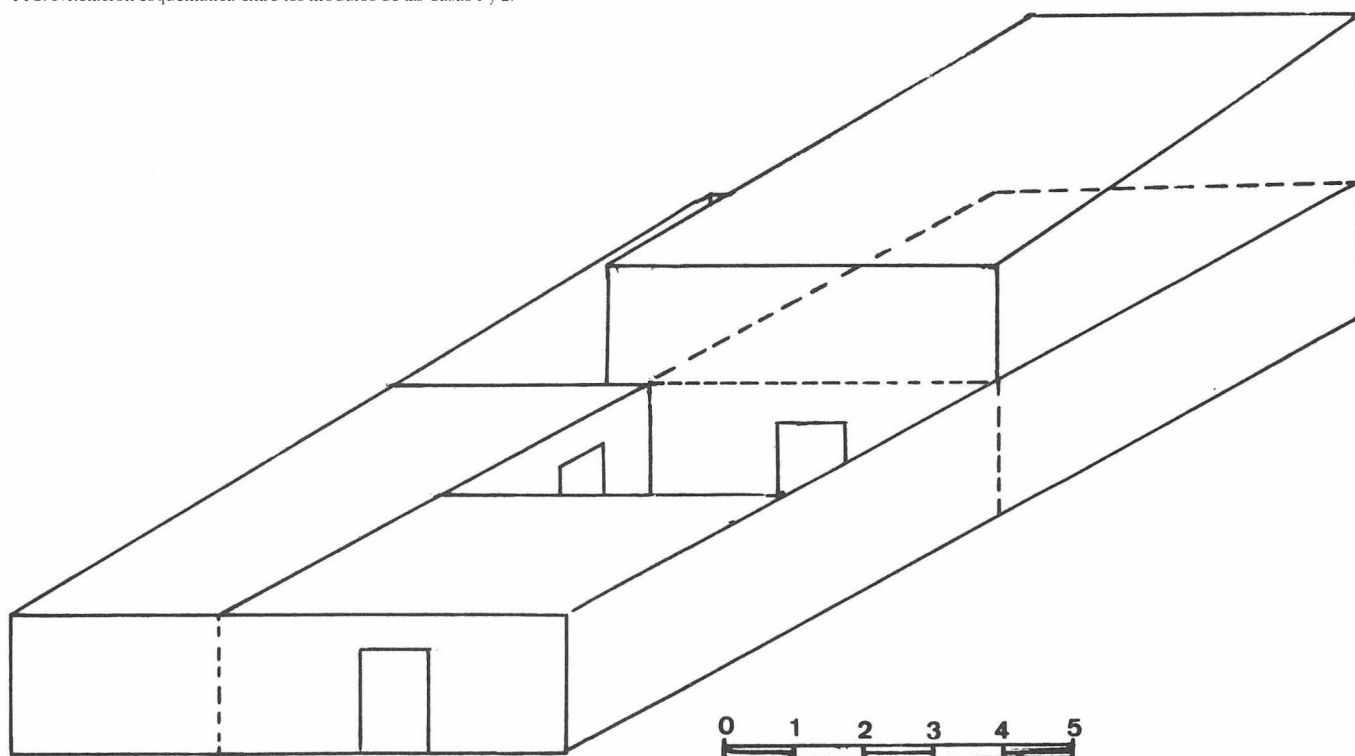
## ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO

Este ha permitido avanzar en el conocimiento de la complejidad estructural y volumétrica de ambas viviendas a partir de la definición de un módulo básico constituido por dos cuerpos, uno de entrada desde la calle, que entendemos como patio semicubierto (Ruiz, Molinos, 1988), de 7 x 5 metros, y otro trasero que presenta dos (Casa nº1) o tres (Casa nº2) compartimentaciones longitudinales. En este último caso las dos laterales quedan a su vez divididas transversalmente en dos espacios. En la Casa nº2, además, el análisis arquitectónico revela la existencia de un cuerpo lateral y de una segunda planta sobre el cuerpo trasero que viene definida por la existencia de un tramo de escaleras y de reforzamientos en las intercesiones de los muros interiores (fig.1).

## ANÁLISIS EDAFOLÓGICO

A partir del cual se pretende la definición espacial/funcional de los diversos espacios y áreas dentro de los mismos. Para ello se han practicado una serie de análisis químicos sobre las muestras recogidas en las intercesiones de las cuadrículas trazadas y que conforman el sistema de excavación (1 x 1 metros). Este análisis está siendo efectuado por un equipo de la Universidad Autónoma de México.

FIG. 1. Relación esquemática entre los módulos de las Casas 1 y 2.



## ANÁLISIS FAUNÍSTICO

También en fase de elaboración a partir de la recogida de materiales por cuadrículas de 1 x 1 mt. Estos restos han tenido un doble tratamiento analítico, de un lado a través de su definición y de otro a partir de su ubicación espacial en las diferentes estancias que conforman ambas viviendas.

## ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO

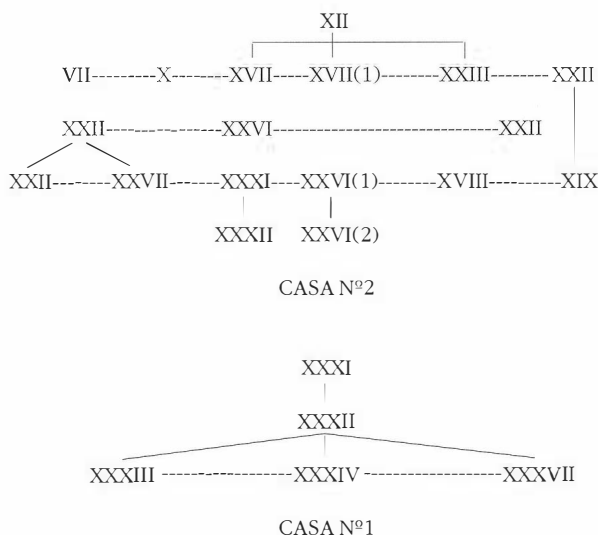
Este se ha realizado en dos direcciones:

a) Un primer nivel tipológico para la definición formal del conjunto cerámico, para lo cual se ha trabajado con el programa elaborado por los Dres. Contreras y Esquivel del Departamento de Prehistoria de la Universidad de Granada. Básicamente se han realizado análisis multivariantes aplicando un clusters articulado a un análisis de componentes principales.

b) Análisis espacial trabajando en relación con la distribución del material según unidades sedimentarias y a partir del sistema de cuadrícula. Para este análisis se han utilizado algunas técnicas ampliamente difundidas en los estudios de territorios arqueológicos. Este apartado es el más avanzado en la actualidad y a él nos referimos especialmente en este informe.

### Análisis espacial del material

El planteamiento metodológico seguido ha partido de la reproducción en el laboratorio del proceso de excavación en un sentido inverso a la misma. Sobre el sistema de cuadrículas se ha procedido a extender el material de las diferentes unidades sedimentarias definidas durante la excavación (fig. 2). Es decir, a partir de la coyuntura O que define el momento del abandono, se ha seguido el proceso de deposición y los posteriores procesos postdeposicionales habidos en relación con los dos casos estudiados (Ruiz, Molinos, Nocete, Castro, 1986). Las siguientes matrices vienen a indicarnos el proceso seguido (los números son los correspondientes a las diferentes UU.SS.).



Las UU.SS. XII, VII, X, XVII, XVII(1) y XXXIII de la casa nº2, se corresponderían con los niveles postdeposicionales y su estudio ha revelado la presencia de numerosas alteraciones provocadas por los trabajos de acondicionamiento durante la fase Puente Tablas VIII. Las UU.SS. XXV y XXVI corresponden a un momento que se relaciona directamente con la coyuntura del abandono del hábitat. La Unidad Sedimentaria XXII se identifica con un revoco generalizado en las paredes y con su caída sobre el pavimento. El resto de las UU.SS. son las ubicadas directamente sobre el pavimento.

En el caso de la Casa nº1, la unidad sedimentaria XXXI estaría en



FIG. 2. Aspecto general del proceso seguido con el material de la Casa Nº1.

relación con los momentos postdeposicionales con características similares a lo que ocurre en la casa nº2; la U.S. XXXII correspondería al abandono de la vivienda, mientras que las restantes son aquellas situadas sobre el pavimento.

El material de los diferentes niveles se ha estudiado a partir de técnicas de distribución que valoran tanto aspectos cuantitativos como cualitativos, teniendo como puntos de partida el número de fragmentos por cuadrículas, el peso de la muestra y sus valores medios y la propia distribución del material en el interior de cada cuadrícula obtenido por su señalización en el curso de la excavación. Posteriormente se han establecido las relaciones que los diferentes fragmentos establecen entre sí (por pertenecer a un mismo recipiente) tanto en sentido horizontal (materiales pertenecientes a una misma unidad sedimentaria) como vertical (lo que ha permitido la identificación entre sí de diferentes UU.SS. consideradas como tales en el curso de la excavación).

En general se observa que el material cerámico aparece muy fragmentado. El gruptécnico dominante es el de la cerámica clara que supone cerca del noventa por ciento de la muestra en ambas casas. La cerámica gris apenas sí tiene relevancia numérica.

### CASA Nº1

Los dos módulos presentan entre sí notables diferencias en lo que respecta a las características del material. En el espacio de entrada (espacio (patio?) semicubierto) aparece una clara tendencia a la concentración en relación con las cuatro esquinas del mismo, quedando el centro y laterales con una escasa proporción en relación al conjunto total. Esta tendencia queda patentetanto si nos referimos al número de fragmentos como al peso de los mismos, aunque en este último caso es la zona situada a la derecha de la puerta de acceso y las dos traseras las que incrementan el valor de la concentración (figuras nº3 y 4). En general destaca la presencia porcentualmente dominante de recipientes de gran tamaño del tipo ánfora (formas 4 y 5 de los análisis multivariantes realizados) (figuras nº5 y 6). En la zona lateral derecha al fondo de este espacio, se concentra asimismo un elevado porcentaje de fragmentos de formas abiertas de pequeñas dimensiones del tipo cuencos (incluidos en la forma 2). La cerámica de cocina sólo tiene un lugar de concentración significativa que se sitúa precisamente en la zona situada a la derecha de la puerta de acceso y sobre el único hogar identificado en el curso de la excavación de esta casa. En el resto de hábitat la presencia de este material es insignificante numéricamente. Junto a la puerta y en la línea de acceso se advierte una importante concentración de fragmentos que al aplicar el factor peso reduce su importancia, lo que se relaciona con un elevado índice de fragmentación (figuras 3 y 4). Este material se caracteriza asimismo por la ausencia entre él de relaciones significativas y por un elevado índice de rodamiento.

En general y a la espera de los resultados de otros análisis,

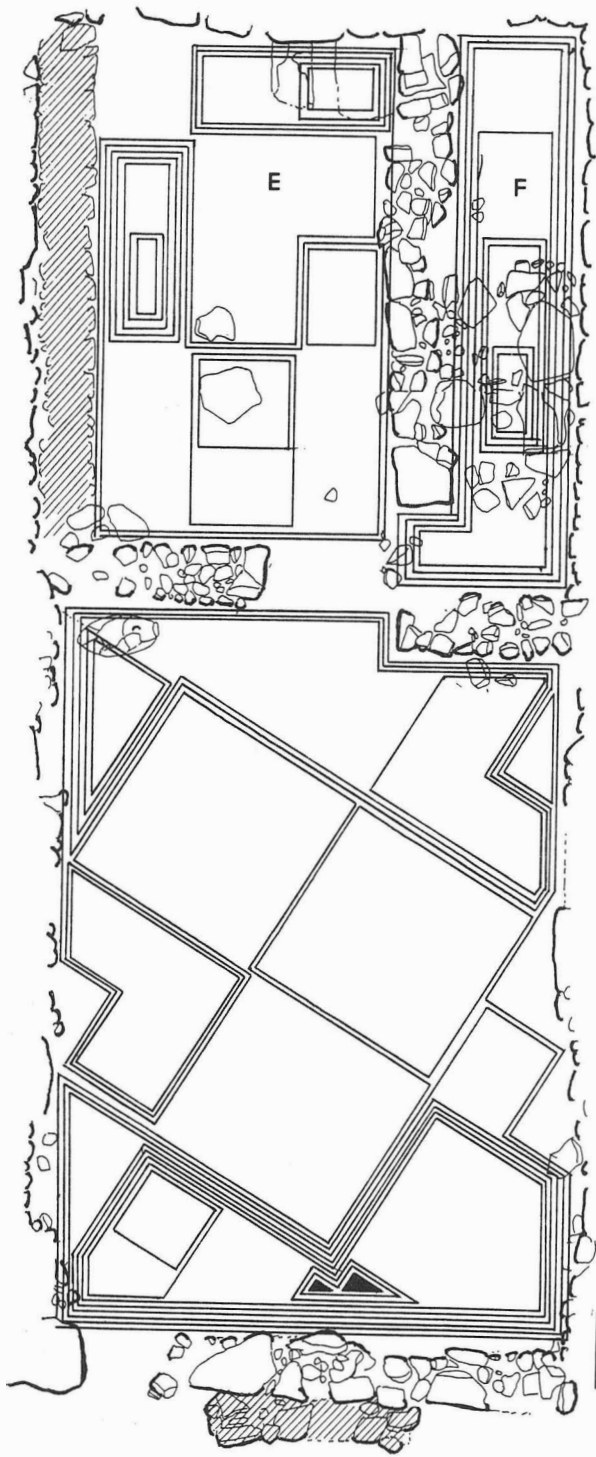


FIG. 3. Casa Nº1. Distribución del material según número de fragmentos.

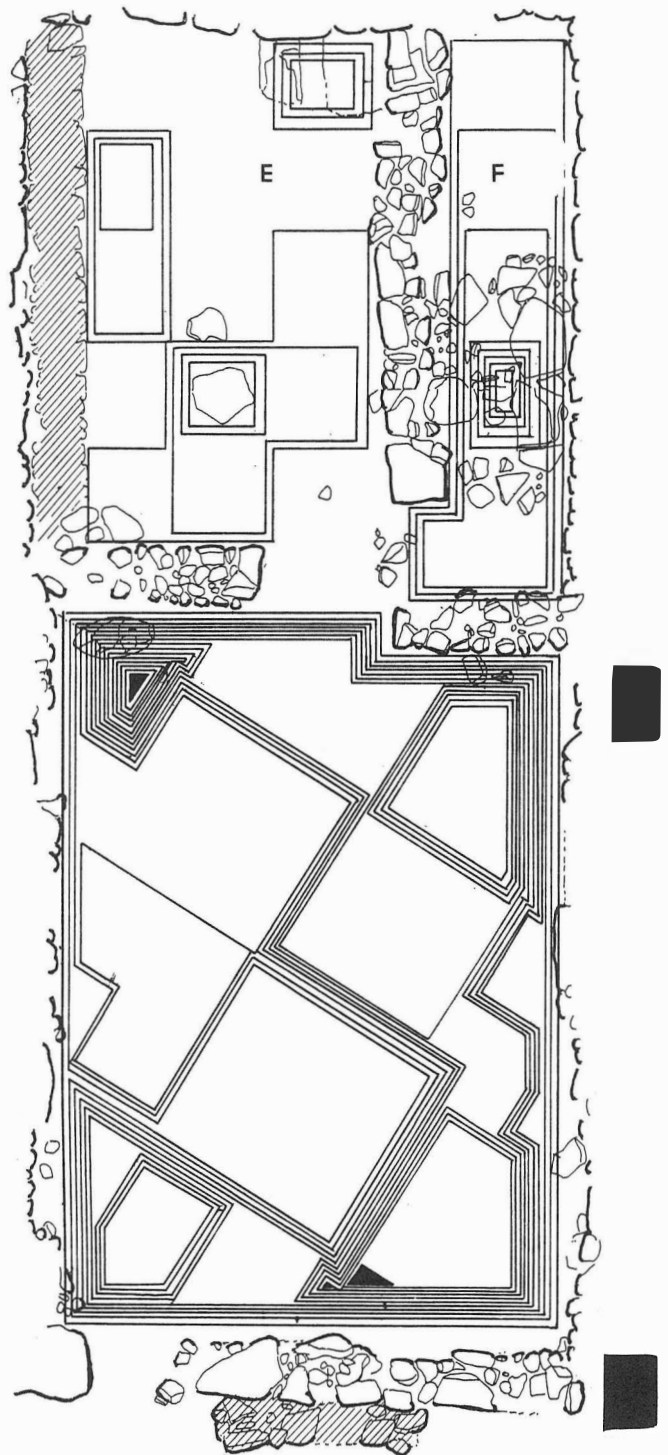
particularmente del edafológico, se definen varios lugares de actividad:

- Lugares de Producción: Junto al acceso y sobre el hogar.
- Lugares de Consumo: Posiblemente en la zona inmediata a la anterior y en la esquina Noreste del patio.
- Lugares de Almacenaje para la Producción: en las esquinas señaladas con anterioridad.

La definición de este último elemento como almacenaje para el consumo, viene dado por el escaso número de recipientes que representa el total de fragmentos de vasijas de almacenaje, lo que rechaza su caracterización como almacenamiento para el intercambio.

En el interior la distribución del material es más dispersa en general, aunque destaca, en el espacio E (Espacio Noroeste), las concentraciones que se producen en la zona de pequeños silos de yeso situados al fondo de la vivienda (y que deben estar relacionados con el almacenaje de algún producto no determinado en la actualidad) y a lo largo del banco corrido situado al W del espacio. En el ámbito F, caracterizado por la existencia de un pavimento de piedras planas que cubre la habitación sólo en la mitad que comunica con la puerta de acceso, el material, muy abundante, se ubica mayoritariamente sobre este, lo que podría indicarnos la existencia de un obstáculo (mueble?) en la zona no pavimentada que explicaría la concentración sobre las losas de piedra. En general, en los espacios interiores, el tipo de material se relaciona

FIG. 4. Casa Nº1. Distribución del material según peso de la muestra.



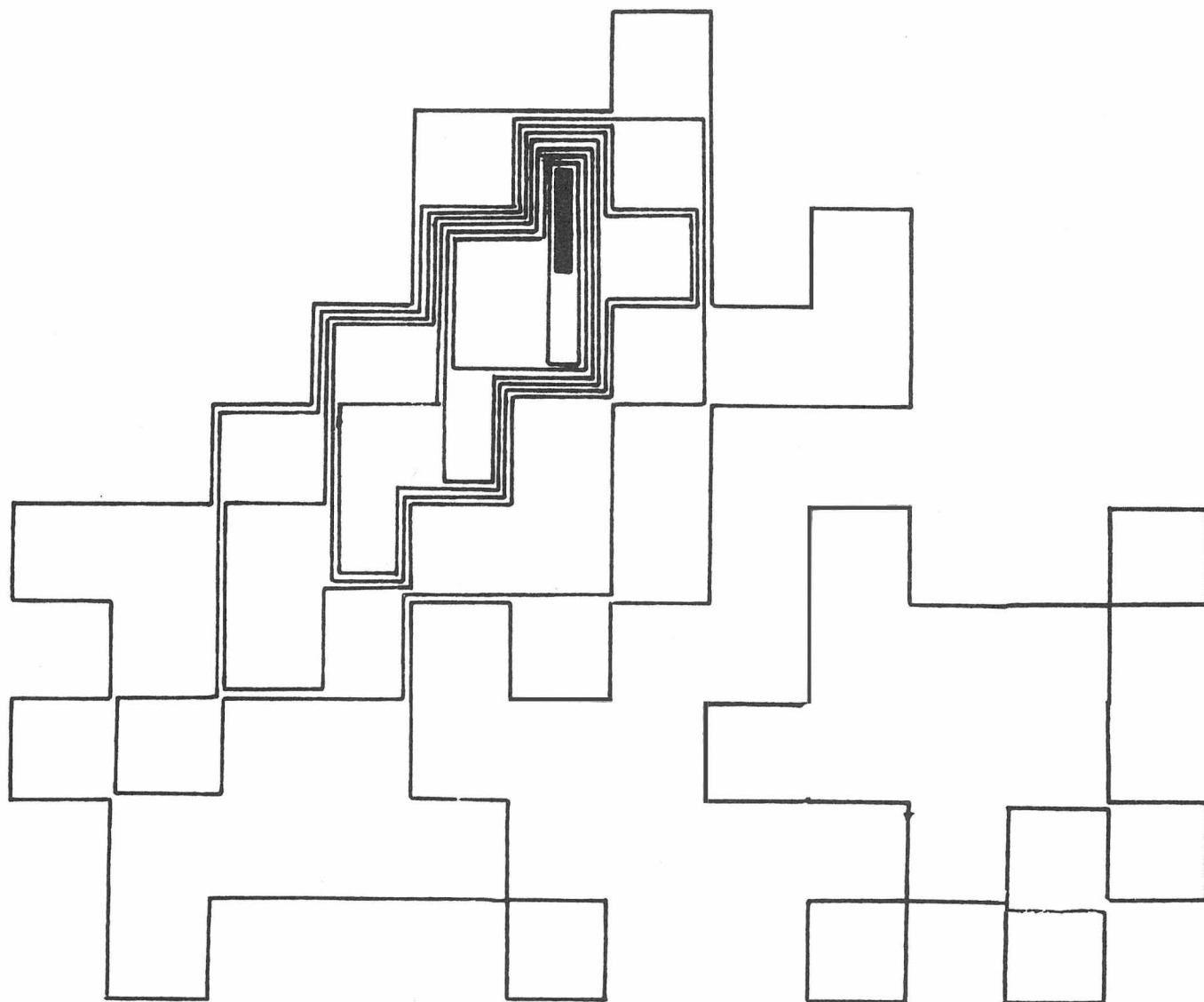


FIG. 5. Resultado general del Análisis de Componentes Principales. Distribución de elementos según número de fragmentos.

con recipientes de reducidas dimensiones (formas 2 y 3), siendo casi inexistentes los fragmentos de ánforas o de otros vasos que pudieran asociarse con el almacenaje.

La distribución de los restos faunísticos, aunque provisional a la espera de los resultados de su identificación, es muy aleatoria tanto en el espacio definido como patio, como en las estancias interiores.

### CASA N<sup>o</sup>2

La Casa n<sup>o</sup>2 presenta características que en gran medida se pueden paralelizar con los resultados expuestos para la n<sup>o</sup>1, aunque con importantes matizaciones derivadas de su mayor envergadura en cuanto a número de espacios interiores y en cuanto a su mayor complejidad estructural.

En general se observa un incremento de la cantidad de material respecto a la anterior en lo que respecta al número de elementos, aunque la fragmentación de estos es prácticamente idéntica. En el Patio semicubierto se aprecia como el material tiene una mayor tendencia a la concentración que en la casa n<sup>o</sup>1, situándose a la izquierda de la puerta de acceso desde la calle, los niveles más significativos. En esta zona se aprecia la existencia de dos bancos, uno corrido a lo largo del frontal del acceso y otro situado entre las dos estancias laterales a las que se accede desde el patio. Es precisamente el espacio definido por estos dos bancos, uno de piedra bien trabada y otro de adobe, el que concentra la mayor parte

del material localizado en el curso de la excavación sistemática (más del 95% del material). Esta tendencia a la concentración es evidente tanto si tenemos en cuenta el número de fragmentos, como su peso medio y el absoluto de la muestra. La concentración adquiere su máximo desarrollo en la cuadrícula n<sup>o</sup>2, junto a la puerta de acceso desde la calle, precisamente donde se sitúa el único hogar localizado en la excavación, lo que parece ser un esquema repetido como ya se ha comprobado en el caso de la casa n<sup>o</sup>1, aunque en posición contraria con respecto a la puerta.

En general el material de este espacio es muy similar al que se localizaba en la casa n<sup>o</sup>1, predominando las formas en cerámica clara (más del 90%) de grandes recipientes de almacenaje, fundamentalmente de tipo ánfora. También, junto a la puerta se aprecia una tendencia del material a aparecer más fragmentado y rodado.

Otra concentración significativa viene a producirse en relación con el banco de adobe situado en el lateral izquierdo de la estancia y con la puerta de acceso al espacio H, aunque en este último caso el material vuelve a estar muy fragmentado y rodado. La concentración que se relaciona con este banco de adobe, presenta sin embargo algunas particularidades que permiten matizar dos áreas de actividad relativamente bien definidas por la abundancia en sus inmediaciones de abundantes elementos asociados a vasijas abiertas de pequeño tamaño (integradas en la forma 2) y en este caso de una significativa concentración de fauna a lo largo de la estructura del banco. Aunque mucho más matizada podría hablarse de otra concentración en la esquina Suroeste, aquí definida por una abun-



dancia relativa de fragmentos asociables a recipientes de la forma 2. Esta concentración podría equipararse con la que se produce en la misma área de la casa nº1.

En relación con el conjunto de material de este espacio y analizadas las relaciones horizontales que se establecen entre los fragmentos asociables como de un único recipiente, se ha procedido a su estudio particularizado en lo que se refiere a su posición espacial. Para ello se ha calculado el centro de gravedad de cada uno de los conjuntos significativos, lo que ha dado como resultado el plano de dispersión de la fig. nº7, en la que se puede apreciar cómo estos respectivos centros de gravedad se alinean perfectamente en relación con los dos bancos indicados. Si a ello añadimos el hecho de que fragmentos de algunos de estos recipientes presentan evidencias de haber estado sometidos a un fuego intenso y que estos se relacionan directamente (casan entre sí) con otros que no presentan huella alguna, podríamos quizás concluir que en el momento de abandono (Coyuntura O), el hogar, sobre el que aparecen los citados fragmentos, se encontraba en plena o residual actividad, y que es en esa coyuntura cuando, por causas que desconocemos, puede producirse la ruptura de unos recipientes, algunos de ellos ya deteriorados (e incluso parcheados) en coyunturas

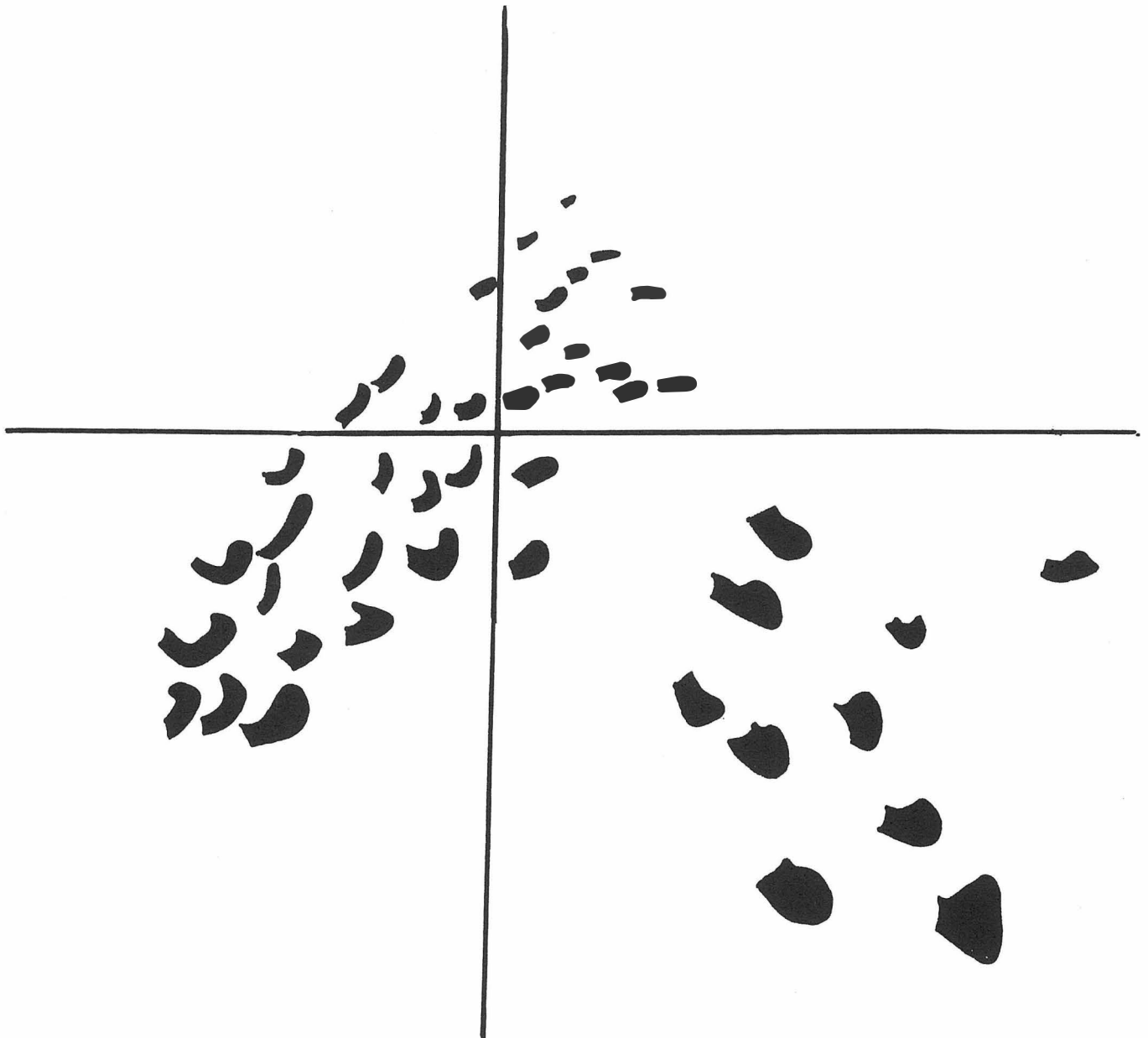
anteriores al abandono, que por la situación de los centros de gravedad, bien podrían haber estado situados sobre o en relación con los bancos.

La cerámica de cocina de este patio vuelve a repetir el esquema de la casa nº1, de tal manera que sólo sobre el hogar se produce una concentración realmente significativa.

Los espacios laterales a este anterior, espacios H y G, presentan características muy diferentes. El espacio G, con pavimento de tierra y un banco de acobe corrido enfrente de su puerta de acceso, no ha proporcionado material alguno. Tan sólo un fragmento de crátera ática de figuras rojas, único aparecido en el conjunto de la vivienda y que podría relacionar este espacio con alguna actividad, no productiva o de consumo, sino simbólica o cultural. La estancia H presenta un reducido volumen de material cerámico en todo caso relacionado con recipientes de reducidas dimensiones (forma 2), con un peso medio reducido y también con un elevado índice de rodamiento. En este espacio son muy abundantes los restos faunísticos.

En el módulo interior, estructura tripartita, la distribución del material sigue casi idénticamente el esquema definido con anterioridad para la casa nº1, el material se encuentra muy fragmentado y

FIG. 6. Resultado general del Análisis de Componentes Principales. Distribución de elementos según formas.



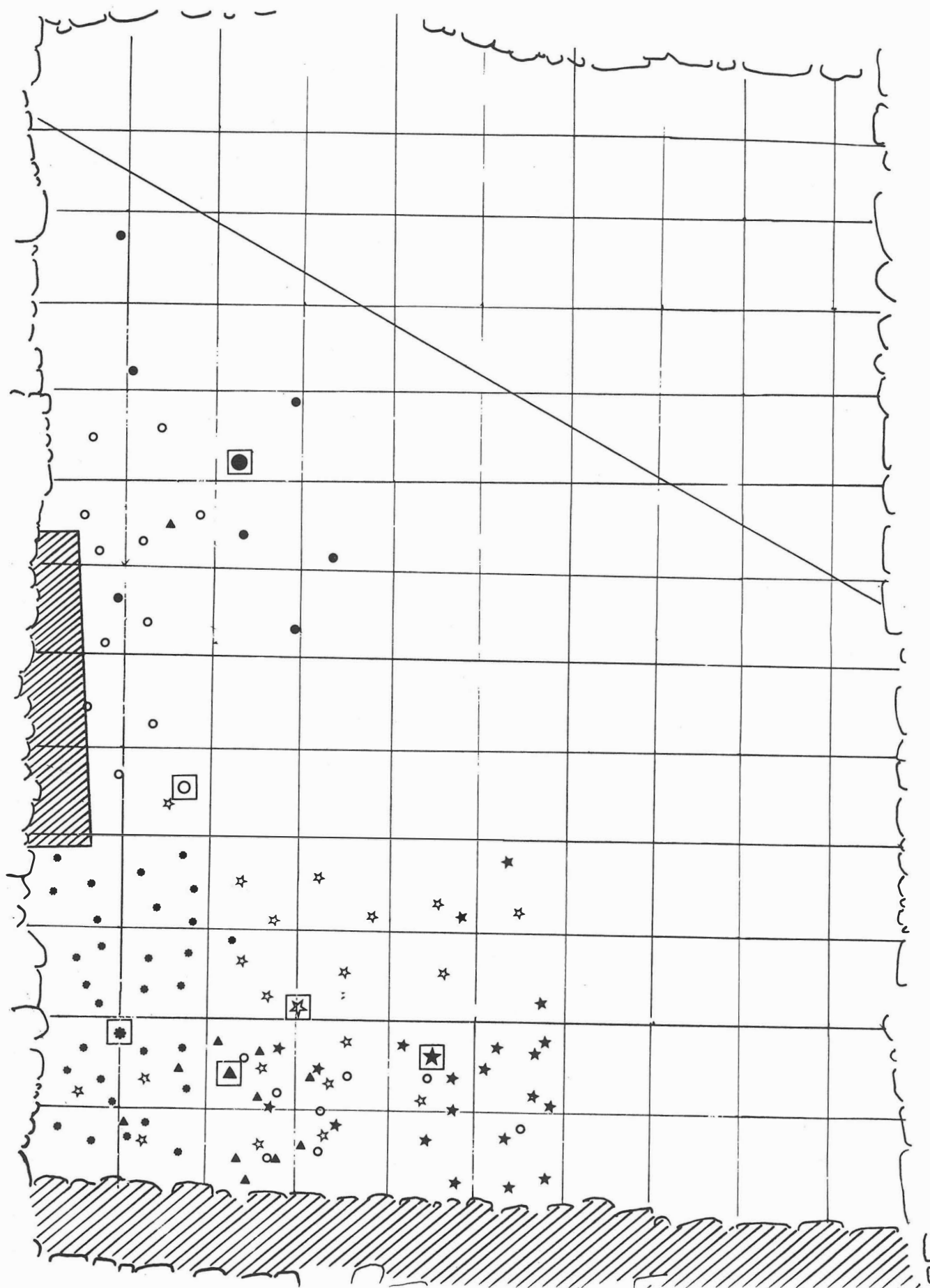


FIG. 7. Casa Nº2. Localización de los centros de gravedad del material más significativo en el espacio de acceso desde la calle.

apenas se aprecian concentraciones significativas. Se trata en todo caso de recipientes de pequeño tamaño (forma 2 y 3) abiertos o cerrados. Solo el espacio 8(3) presenta una importante tendencia a la concentración tal y como ocurría en el espacio F de la casa nº1. Precisamente este espacio es constructivamente idéntico a aquel con un pavimento de grandes losas de piedra plana que ocupan justamente la mitad del espacio. Este hecho podría venir a confirmar lo indicado en aquel caso sobre la posible existencia de un banco o mueble en el espacio no pavimentado.

El espacio 8(4), lateral a los espacios 8(3) y 8(1), que en la actualidad, por la ausencia de acceso directo desde el nivel del pavimento, se interpreta como un posible patio de luces a través del cual se produzca el giro de la escalera ya citada hasta el segundo piso, presenta un material muy rodado y fragmentado, lo que asociado a algunas características definidas durante la excavación (abundancia de materia orgánica) podrían indicar su uso como vertedero interior del hábitat.

Es espacio 8(1) presenta como característica fundamental sus reducidas dimensiones, la ausencia de material y la presencia de un gran molino de granito, abarquillado, localizado in situ sobre otra piedra de menor tamaño.

Los espacios 9(1) y 9(2), repiten las características generales de este módulo interior en cuanto a las características del material, sin apreciarse agrupaciones significativas pero con la particularidad de concentrarse en ellos, particularmente en el espacio 9(1), la totalidad de los fragmentos de pequeños recipientes tipo cuenco-lucerna, con evidentes rasgos de haber tenido dicha funcionalidad.

Los resultados en esta casa nº2, permiten definir algunas áreas y lugares de actividad que desde luego deberán ser contrastados posteriormente con los resultados de los diferentes análisis indicados con anterioridad. Provisionalmente por lo tanto encontraremos:

-Lugares de Producción: Junto al acceso y sobre el hogar en el espacio exterior. También puede definirse como tal el espacio 8(1) caracterizado por la presencia del molino abarquillado in situ.

-Lugares de Consumo: Posiblemente junto a la zona del hogar y en la esquina Suroeste del espacio de acceso desde la calle. La

localización, junto al banco de adobe de este mismo espacio de abundante cantidad de restos faunísticos podría ponerse también en relación con esta función. Algo similar podría indicarse con respecto al espacio H.

-Lugares de Almacenaje para la Producción: Área Noroeste del espacio exterior directamente asociada a los bancos de piedra y adobe.

En el interior de la estructura tripartita es actualmente difícil un pronunciamiento sobre esta definición específica de lugares de actividad. Con las referencias ya indicadas con respecto al espacio F de la Casa nº1, en este caso para el espacio 8(3), y las generales para todo el módulo trasero, podemos destacar la presencia significativa de elementos cerámicos relacionados con el alumbrado de un interior en los espacios 9(1) y 9(2) aunque por el momento resulta aventurado establecer hipótesis sobre su particular funcionalidad. Sí parece más evidente la función de Lugar para el Desecho atribuido al espacio 8(4) toda vez que el acceso al mismo sólo puede efectuarse, al menos en la última fase de su utilización, a partir del tramo de escaleras que hipotéticamente comunicaría con el segundo piso y, desde luego, por las características ya descritas sobre el material y sobre la definición de las unidades sedimentarias que colmatan su nivel de pavimento.

## CONCLUSION

A pesar de lo ya reiterado sobre lo provisional de los resultados, en función del actual momento de la investigación y de lo referido sobre los diferentes análisis cuyos resultados esperamos, creemos que los mismos sirven para confirmar la validez de la metodología utilizada y para indicar que la misma puede acabar definiendo las funcionalidades espaciales de las diferentes estancias y la delimitación de las distintas áreas y lugares de producción que en última instancia son las que conforman la realidad histórica de la estructura de hábitat.

## Bibliografía

- A. Ruiz y M. Molinos, 1985: *Informe de la Campaña de 1985 en el Cerro de la Plaza de Armas de Puente Tablas (Jaén)*. En «Anuario Andaluz de Arqueología».
- A. Ruiz y M. Molinos, 1986: *Informe de la Campaña de 1986 en el Cerro de la Plaza de Armas de Puente Tablas (Jaén)*. En «Anuario Andaluz de Arqueología».
- A. Ruiz y M. Molinos, 1988: *Informe de la Campaña de 1988 en el Cerro de la Plaza de Armas de Puente Tablas (Jaén)*. En «Anuario Andaluz de Arqueología». En Prensa.
- A. Ruiz, M. Molinos, F. Nocete y M. Castro, 1986: *El concepto de Producto de Arqueología*. En «Arqueología Espacial», 7. Teruel.